

Juventud, organización y estrategias de resistencia frente a la precariedad laboral*

Guillermo Rivera Aguilera¹, Isidora De la Barra Eltit², Cristian Nova Castillo³, Romina López-Concha⁴, J. Miguel Imas⁵

PALABRAS CLAVE

etnografía organizacional, jóvenes trabajadores, poder y resistencia, precariedad laboral, sindicatos de comida rápida.

CLASIFICACIÓN JEL

J70, J23, O01

RECIBIDO

25/3/2023

APROBADO

11/8/2023

PUBLICADO

10/10/2023

SECCIÓN

Estudios Organizacionales

Esta obra se publica bajo una licencia Creative Commons Atribución-No_Co_mercial-Sin_Deri-vadas 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)

Resumen: El amplio despliegue que han tenido los estudios organizacionales en Latinoamérica plantea como desafío entender la vida organizacional marcada por un aumento de la precariedad del trabajo producto de la pandemia por COVID-19. Este artículo se propone analizar las estrategias de resistencia de los jóvenes trabajadores del sindicato Starbucks Chile en un escenario de crisis social y económica. Para esto, se realizó una etnografía organizacional en las ciudades de Santiago y Valparaíso entre marzo de 2022 y mayo 2023. Los resultados de este estudio se presentan a través de las siguientes categorías: a) Organización sindical en el marco del estallido social y pandemia; b) Nos organizamos y nos movilizamos por un Chile sin trabajadores precarizados; c) Organización más allá de nuestras fronteras: Primer encuentro internacional de comida rápida. A partir de estos resultados, son diversas las posibilidades analíticas que se pueden continuar desarrollando desde una perspectiva etnográfica. Se concluye que los jóvenes han configurado nuevas subjetividades políticas desde una dimensión discursivo-ideológica, centrando su actuar en la protesta social y las redes sociales, proyectando un avance hacia una internacional de trabajadores de comida rápida.

Citación sugerida: Rivera-Aguilera, G., De la Barra Eltit, I., Nova-Castillo, C., López-Concha, R & Imas, M (2023). Juventud, organización y estrategias de resistencia frente a la precariedad laboral. *Innovar*, 33(90). e111447. <https://doi.org/10.15446/innovar.v33n90.111447>

YOUTH, ORGANIZATION AND RESISTANCE STRATEGIES IN THE FACE OF JOB PRECARIOUSNESS

Abstract: The wide deployment of organizational studies in Latin America poses the challenge of understanding organizational conditions marked by an increase in the precariousness of work as a result of the COVID-19 pandemic. This paper aims to analyze the strategies of resistance by young workers of the Starbucks Chile union in a scenario of social and economic crisis. For this, an organizational ethnography was carried out in the cities of Santiago and Valparaíso, from March 2022 to May 2023. The results of this study are presented through the

* Este artículo es producto del proyecto de investigación Fondecyt N° 11220761 de la Agencia Nacional de Desarrollo (ANID), Chile

¹ Ph. D en Psicología, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Valparaíso, Chile; Grupo de investigación: Grupo chileno de Estudios Organizacionales Minga; Rol del autor: intelectual; guillermo.rivera@pucv.cl; <https://orcid.org/0000-0002-2724-481X>

² Pregrado en Psicología, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Valparaíso, Chile; Rol del autor: intelectual; isidora.de@mail.pucv.cl; <https://orcid.org/0000-0001-6194-6412>

³ Pregrado en Psicología, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso Valparaíso, Chile; Grupo de investigación: Grupo de estudios Trasas. Rol del autor: intelectual; cristian.nova@pucv.cl; <https://orcid.org/0000-0002-5646-7035>

⁴ Ph. D. (c) en Psicología, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Valparaíso, Chile; Rol de la autora: intelectual; romina.lopez.c@mail.pucv.cl; <https://orcid.org/0000-0002-5854-118X>

⁵ Ph. D. in Social Psychology; Psychology Professor, Kingston Business School, Kingston University Kingston upon Thames, United Kingdom; Grupo de investigación: Grupo chileno de Estudios Organizacionales Minga; Rol del autor: intelectual; j.imas@kingston.ac.uk; <https://orcid.org/0000-0003-2947-8086>

following categories: a) Trade union organizations in the context of the social outbreak and pandemic; b) Organization and mobilization towards a Chile without precarious jobs; c) Organization beyond our borders: First international fast food meeting. Based on these results, there are several analytical possibilities that can be further developed from an ethnographic perspective. It is concluded that young people have developed new political subjectivities from a discursive-ideological dimension, focusing their actions on social protest and social media, projecting an advance towards an international union of fast food workers.

Keywords: Organizational ethnography, young workers, power and resistance, job insecurity, fast food unions.

JUVENTUDE, ORGANIZAÇÃO E ESTRATÉGIAS DE RESISTÊNCIA EM FACE DA PRECARIEDADE DO TRABALHO

Resumo: a ampla implantação dos estudos organizacionais na América Latina impõe o desafio de compreender a vida organizacional marcada pelo aumento da precarização do trabalho em decorrência da pandemia da covid-19. Este artigo tem como objetivo analisar as estratégias de resistência dos jovens trabalhadores do sindicato Starbucks Chile em um cenário de crise social e econômica. Para tanto, foi realizada uma etnografia organizacional nas cidades de Santiago e Valparaíso entre março de 2022 e maio de 2023. Os resultados desse estudo são apresentados por meio das seguintes categorias: 1) organização sindical no contexto do surto social e da pandemia; 2) nos organizamos e mobilizamos por um Chile sem trabalhadores precários; 3) organização para além de nossas fronteiras: primeiro encontro internacional de fast food. Com base nesses resultados, há várias possibilidades analíticas que podem ser desenvolvidas a partir de uma perspectiva etnográfica. Conclui-se que os jovens configuraram novas subjetividades políticas a partir de uma dimensão discursivo-ideológica, concentrando suas ações no protesto social e nas redes sociais, projetando um progresso em direção a um movimento internacional de trabalhadores de fast food.

Palavras-chave: etnografia organizacional, jovens trabalhadores, poder e resistência, precarização do trabalho, sindicatos de fast food.

INTRODUCCIÓN

Este artículo se inscribe en el campo de conocimiento de los estudios organizacionales (EO), caracterizado por el encuentro de múltiples perspectivas para el análisis del fenómeno organizacional que se ensambla en un pensamiento posmoderno, crítico, social y humano (Gonzales-Miranda, 2020; Ibarra, 2008; Sanabria et al., 2014). Los EO se han conformado por diversas nociones, entre las que se destaca su carácter dialogante entre diferentes disciplinas con el propósito de acceder a la comprensión de la complejidad organizacional (Clegg & Hardy, 1996; Ramírez et al., 2011). En esta línea, los EO se configuran por varias corrientes de pensamiento, las cuales otorgan nuevas formas de comprensión de la realidad social y organizacional, a través de cuestionamientos sobre los criterios bajo los cuales se ha colonizado el pensamiento moderno (Gonzales & Rojas, 2020; Ibarra, 2008; Montaño, 2020; Sanabria et al., 2014). En los últimos años el avance, la difusión y el propio despliegue de los EO en Latinoamérica han permitido abrir una bisagra que ha dado espacio para la reflexión crítica que apunta a la transformación de las prácticas dominantes del management y lo organizacional (Ascorra et al., 2018; González-Miranda, 2020; Misoczky, 2017; Pérez-Arrau et al., 2020; Szletcher et al., 2020). En este sentido, el presente artículo contribuye a esta discusión desde prácticas y narrativas organizacionales de jóvenes⁶ trabajadores de la comida rápida en Chile,

⁶ Con el fin de evitar la sobrecarga gráfica que supone el uso gramatical de los, las, les, se ha optado por el masculino genérico clásico de la palabra joven, en el entendido de que todas sus menciones representan al conjunto de sus distintas expresiones de género.

con el ánimo de dar voz a la existencia de trabajadores precarios desde la inquietud por redireccionar las visiones dominantes de discursos organizacionales anglosajones basados en la productividad empresarial, los cuales justifican la explotación de grupos vulnerables en los mercados del trabajo (Gantman, 2005; Imas & Weston, 2012).



La presente investigación se enfoca en la comprensión y análisis de las formas de organización sindical de jóvenes de comida rápida en Chile, surgidos de una problemática social y económica producto de un ‘estado de precariedad’ (Julián Vejar, 2020) que ha ido en aumento en este país a partir de la revuelta social de octubre (2019) y la crisis sanitaria provocada por la COVID-19 (2020-2023). Específicamente, se plantea analizar las estrategias de resistencia y de lucha del sindicato Starbucks Chile en respuesta a la precariedad laboral existente.

El texto está estructurado de la siguiente forma: en primer lugar, se analiza la relación entre neoliberalismo y precariedad laboral, donde se abordan elementos ontológicos asociados a la precarización y sus efectos subjetivantes; después, se integra la noción de poder-resistencia tomando como referencia la obra de Michel Foucault en el campo de los EO; posteriormente, se describen características de la emancipación juvenil en el marco de la revuelta social de octubre del 2019 en Chile y la crisis sanitaria; luego, tomando como referencia una etnografía organizacional, se ilustra el modo en que los jóvenes trabajadores

del sindicato Starbucks se articulan en respuesta a la precariedad laboral, desde los discursos, las redes sociales y una articulación intersindical; finalmente, se concluye que los jóvenes han configurado nuevas subjetividades políticas proyectando un avance en su accionar hacia una ‘internacional’ de trabajadores de comida rápida.

Neoliberalismo y sus efectos en la precariedad laboral

Diversos autores señalan que el neoliberalismo es una versión del capitalismo que ha sido dominante en los últimos 30 años, lo que ha generado cambios mayores en las políticas, la naturaleza del trabajo y los valores morales, que terminan afectando todos los aspectos de la vida social (Flew, 2014; Harvey, 2007; Rivera-Aguilera et al., 2020). Esta ideología y práctica política repercuten claramente en las subjetividades, al modelar un trabajador flexible, autónomo, en definitiva, un sujeto precario. Siguiendo autores como Van Dijk (1998) e Imas (2010), entenderemos *ideología* como las creencias sociales generales y abstractas compartidas por un grupo que controla el conocimiento más específico de una población. En este sentido, la ideología permite un poder y una tecnología de gobierno que, en este artículo, entendemos como una forma de control que ejercen aquellos que tienen la autoridad para mantener valores que imponen políticas que normalizan la vida social, así como la fuerza del trabajo en las sociedades neoliberales (Oteiza, 2003).

En el mapa de las ciencias sociales, el concepto de precariedad ha irrumpido significativamente, y obedece a un fenómeno global que se encuentra en la realidad de diversos trabajadores, manifestado en condiciones laborales inestables, bajos salarios y desregulación de las condiciones mínimas de protección social (Antunes, 2009; Standing, 2013). De esta forma, la precariedad laboral que se viene revelando hace décadas en Latinoamérica y en otras regiones del mundo está asociada a una empleabilidad, cuyas características generan niveles altos de inseguridad, incertidumbre y vulnerabilidad en los trabajadores, siendo los jóvenes quienes encarnan la precarización de la vida de forma exacerbada (Carbajo & Santamaría, 2019; López, 2021; Marsi, 2011; Morales & Abal, 2020; Santamaría, 2018; Villavicencio, 2019).

La precariedad desde una perspectiva ontológica, siguiendo a Mandiola et al. (2022), va más allá de una relación con el empleo. En esta línea, Butler (2004) y Lorey (2016) han profundizado en la precariedad como una condición centrada en el ‘ser’ de la indefensión, asociadas a la precarización de sí, la cual se entrecruza con una inducción política a ciertas poblaciones. Butler (2004) señala la precariedad como parte de una condición ontológica de exposición generalizada destacando en cierta medida que toda vida resulta ser precaria. Desde una analítica foucaultiana, Lorey (2016) plantea una forma de gobierno o gubernamentalidad centrada en la precariedad, basada en elementos normativos que tienen como efecto una serie de discursos e instituciones que trasladan la precariedad al campo de la subjetivación; este conjunto apunta tanto al cuerpo individual como a la vida de la población en su totalidad. En otras palabras, Lorey (2016) describe cómo la precariedad se ha convertido en un instrumento de gobierno como forma de poder que contribuye a la regulación y el control social en la actualidad.

Autores latinoamericanos han abordado la precariedad desde una perspectiva multidimensional, es decir, vista desde elementos sociales que no solamente consideran el ámbito laboral, sino que van más allá al incluir aspectos territoriales, familiares e individuales que se encuentran relacionados a la vulnerabilidad social (Julián Vejar, 2017; Mora Salas, 2012). Sobre esto, y tomando como referencia el trabajo de Julián-

Vejar (2020a), la precariedad asociada al empleo se encontraría identificada de acuerdo con una desigualdad social que demuestra una sociedad precarizada y cuyas dimensiones de base conciernen a inestabilidad (emprendimiento informal, contratos de corta duración, etc.), inseguridad (falta de protección social y de salud), insuficiencia (subempleo, monto de los salarios, etc.), condiciones de trabajo (higiene, caracterización de los lugares de trabajo, etc.) y cronopeidad (cantidad de horas trabajadas). Actualmente, en Chile, bajo el marco de movilizaciones sociales y demandas ciudadanas, Stecher y Sisto (2019) consideran importante tomar en cuenta que, para comprender las experiencias tanto de indignidad como de injusticia, se deben conocer aquellos procesos de precarización del empleo y vivencias del trabajo.

Ahora bien, considerando el escenario de los últimos años, marcado por la revuelta social de octubre del 2019 y la pandemia por COVID-19, se ha dejado entrever una mayor disparidad tanto social como económica de ciertos grupos sociales (Horton, 2020). Desde ahí se hace relevante poder conocer la organización juvenil que apunta a una emancipación frente a las dimensiones de la precariedad anteriormente señaladas. En este sentido, profundizar en las formas de organización de jóvenes trabajadores, a través de una articulación sindical, permite no solo identificar y caracterizar nuevas ‘precariedades’, sino también develar cómo la organización sindical de jóvenes se despliega desde acciones y posiciones políticas de resistencia y contraconducta en sintonía con la protesta social (Death, 2010; Fisher, 2009; Munro, 2014).

Más allá del poder y la resistencia

A lo largo de su obra, Michel Foucault desarrolla la noción de poder con la cual profundiza cómo la subjetividad puede ser entendida a través de mecanismos disciplinarios, técnicas de vigilancia y estrategias de poder-saber (Raffnsøe et al., 2019). Así, “el poder no es solo una cuestión teórica, sino que forma parte de nuestra experiencia” (Foucault, 1988, p. 4). En términos simples, tal como un gran andamiaje, el poder atraviesa todas las prácticas sociales de lo macro a lo micro. Dependiendo de la esfera de poder en que nos situemos, podemos desde un nivel individual, organizacional o institucional ser conducidos por un otro o bien dirigir a otros. Siguiendo a Death (2010), y atendiendo a la emancipación en la perspectiva foucaultiana, la célebre cita “donde hay poder hay resistencia” (Foucault, 2011, p. 89) también debe considerarse en palabras del propio Foucault: “no hay poder sin potencial de rechazo o revuelta” (Foucault, 2000, p. 324). Desde esta noción, no se puede hablar de poder y resistencia como dos fenómenos binarios o contrapuestos, sino que deben entenderse como interdependientes; así, manifestaciones de la dinámica poder-resistencia pueden ser vistas como formas de lucha (Saavedra-Mayorga & Sanabria 2020). En “El sujeto y el poder”, Foucault (1988) sostiene que hay al menos tres tipos de luchas en respuesta al poder: i) las que se oponen a las formas de dominación social; ii) las que denuncian las formas de explotación que separan los individuos de lo que producen y iii) las que combaten todo aquello que ata al individuo a sí mismo, específicamente luchas contra la sumisión y formas específicas de subjetividad. A partir de esto, en el campo de los EO, Fleming y Spicer (2008) abordan el concepto de *lucha*, ya que permite movimientos ‘más allá’ del poder y la resistencia. En esta línea, los autores señalan que las perspectivas críticas deben abordar la importancia del poder, la coerción y la dominación, entendiendo las organizaciones como espacios políticos.

Death (2010) señala que Foucault usa el término *contraconducta*, derivado de esas concepciones que van más allá del poder y la resistencia, dejando atrás conceptos como *revuelta*, *desobediencia*, *insubordinación*

o disidencia. La contraconducta añade un componente explícitamente ético a la noción de resistencia, por lo que permite movernos fácilmente entre lo ético y lo político, dejándonos ver sus múltiples puntos de contacto e intersección. Por su parte, Davidson (2012) señala que los énfasis de Foucault en las tácticas de resistencia y de contraconducta no corresponden con una contraparte pasiva o una suerte de efecto rezagado, sino que la productividad de la contraconducta va más allá del acto puramente negativo de la desobediencia. En esta línea, y siguiendo a Lorey (2016), se pueden entender las formas de resistencia o contraconducta a partir de nuevas expresiones de movilización traducidas en la protesta social y en el activismo que se mantienen actualmente en luchas sociales, así como protestas a nivel global (Antunes, 2019; Pleyers, 2018; Yousfi, 2021). En un sentido más amplio, y tal como señala De Certeau (1984), también corresponden a prácticas que implican una subversión del día a día, las cuales no necesariamente son confrontacionales, sino más bien disfrazadas o invisibles (Imas & Weston, 2016). En definitiva, se establecen tácticas creativas que se desprenden y emanan de los grupos desposeídos, para sobrevivir a las imposiciones ideológicas de la sociedad.

Organización en tiempos de crisis: juventud, protesta social y acción sindical

Si bien tradicionalmente la definición de juventud está restringida a un rango etario desde un punto legal y estadístico, para efectos de este estudio entenderemos la juventud como una subcultura que responde a las características propias de un escenario histórico determinado (Martínez Posada & Barragán-Giraldo, 2008). Desde esta perspectiva, los jóvenes han tenido un rol activo en la demanda de procesos transformadores que se materializan, principalmente, a través de la protesta social y de la articulación de la ciudadanía en espacios educativos, laborales y comunitarios (Rivera-Aguilera et al., 2019). El mes de octubre del 2019 representó una ‘revuelta social’ sin precedentes en la reciente historia democrática de Chile. Las calles de Santiago fueron invadidas por manifestantes (principalmente jóvenes) que, a través de la protesta social, demandaron un sistema económico más equitativo y llamaron a poner fin al neoliberalismo como forma de gobierno bajo la consigna “Chile despertó” (Frías & Garcés, 2019; Rivera-Aguilera et al., 2021). Posteriormente, la llegada de la COVID-19 se expresó como una crisis geopolítica en relación con el trabajo, donde la juventud se posicionó como uno de los grupos sociales más afectados. De acuerdo con datos oficiales de la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2020), los jóvenes se constituyeron en una ‘generación de confinamiento’. Es así como, en una encuesta a escala mundial realizada por la OIT (2020) y otros actores de la ‘Iniciativa global sobre empleo decente para los jóvenes’, se puso de manifiesto que uno de cada seis jóvenes encuestados dejó de trabajar desde que surgió la crisis de COVID-19. Con respecto a aquellos que mantuvieron su empleo, sus horas de trabajo disminuyeron en un 23%.

Relacionado con ello, en el contexto chileno, el entonces Gobierno del expresidente Sebastián Piñera desarrolló proyectos para hacer frente a la crisis del trabajo, poniendo en marcha iniciativas como la Ley N.º 21.227 de protección al empleo⁷, medida orientada a trabajadores, así como para empresas que acreditaran que fueron afectadas por la pandemia. A lo largo del 2020, grandes empresas de servicios y de comida rápida se acogieron a esta medida, generando una enorme contradicción entre el apoyo entregado a las empresas y

⁷ Establecida en 2020 como medida extraordinaria y transitoria para proteger la estabilidad de los ingresos y fuentes laborales de los trabajadores formales durante el periodo de crisis sociosanitaria por COVID-19. Esta permite que el empleador y el empleado puedan acordar la suspensión del contrato de trabajo y la reducción de jornada (De la Barra et al., 2022).

a los trabajadores, debido a que el resguardo tuvo mayor foco en las primeras que en los segundos. Estos últimos tuvieron que utilizar sus prestaciones de seguridad, llevando a que el 27,7% de los trabajadores del país –en su mayoría jóvenes– debieron recurrir a sus ahorros del seguro de desempleo para subsistir durante el primer semestre de la pandemia (Julián-Vejar, 2020a). De esta forma, a raíz de la agudización de la precariedad laboral, junto con los abruptos cambios en el escenario de las relaciones sociales y laborales, los sindicatos se vieron obligados a desarrollar nuevas estrategias de organización para revitalizarse. Un ejemplo de ello fue la consolidación del uso de tecnologías de la comunicación como fuente de convocatoria e información en el periodo de confinamiento. En este marco destaca el Sindicato Starbucks Chile, que ha logrado enfrentar un panorama adverso de prácticas antisindicales mediante métodos de acción más disruptivos que combinan una práctica con propuestas y recursos novedosos de acción sindical (Labra, 2017; Rivera et al., 2022).

Sindicato Starbucks: “Juntos somos más fuertes”

Desde su arribo a Chile en 2003, la empresa multinacional Starbucks, especializada en la venta y comercialización de café, ha experimentado un crecimiento significativo. Inicialmente contaban con un establecimiento en Santiago, pero en la actualidad han logrado establecer más de 170 tiendas en diversas regiones del país (Labra, 2017; Starbucks Corporation, 2023). Durante este proceso de expansión, los jóvenes trabajadores comenzaron a organizarse hasta articular un colectivo que conformó lo que actualmente se conoce como Sindicato Starbucks Chile, constituido en abril de 2009 (Labra, 2017). Hoy en día, el sindicato está compuesto por 959 trabajadores afiliados⁸, en su mayoría por jóvenes estudiantes, de un total de 1.800 empleados distribuidos entre los establecimientos ubicados en ciudades como Santiago, Valparaíso y Concepción, por mencionar algunas. Se estructuran mediante un directorio paritario compuesto por ocho personas con representación regional y delegados que representan a los locales en todo el país. Cabe destacar que la toma de decisiones (laborales, económicas, judiciales, políticas y sociales) a nivel sindical recae en la directiva. El resto de los afiliados también participa en el proceso de toma de decisiones mediante votaciones durante las asambleas nacionales trimestrales del sindicato. En paralelo, el sindicato cuenta con una Comisión de Mujeres y Disidencias, establecida en 2019, enfocada en temáticas relacionadas al género e integrada exclusivamente por mujeres y personas de identidades sexuales diversas.

Desde sus inicios, el Sindicato de Starbucks ha buscado oportunidades para democratizar la empresa, mejorar las condiciones laborales de los jóvenes empleados y su calidad de vida, respetando sus derechos como trabajadores. Impulsados por valores como la igualdad, la justicia social, la dignidad, la unidad y la solidaridad, han trascendido los límites de su propio sindicato, al reconocer y compartir sus recursos con trabajadores de otras cadenas de comida rápida, especialmente con aquellos que carecen de organización sindical (Labra, 2017; Rivera et al., 2022). De esta manera, han luchado por los derechos laborales con la proyección de su accionar al mundo, que ha permitido que el sindicato Starbucks-Chile se convierta en un referente y ejemplo en la batalla contra las injusticias que imponen las corporaciones de comida rápida a

⁸ De ellos, 825 son baristas; 129, supervisores; 592, mujeres; 367, hombres; 85, extranjeros. Considerando que la empresa tiene aproximadamente 1.800 trabajadores en tienda y que la mayoría de ellos son baristas, se puede afirmar que actualmente el sindicato está conformado aproximadamente por el 60% del total de los baristas y el 40% de los supervisores, lo que representa la mayoría de las y los trabajadores de la compañía.

nivel global (Sindicato Starbucks Chile, 2023). A nivel nacional, han apoyado en los últimos años a los sindicatos de McDonald's y Burger King, entre otros colectivos emergentes. Desde entonces, la articulación intrasindical ha logrado importantes esfuerzos para desarrollar una nueva coalición denominada “No más precarización laboral”, formada con la intención de promover y aumentar el poder asociativo de los sindicatos en la lucha contra la precariedad laboral. En consonancia, esta organización intersindical ha realizado actividades conjuntas a través de protestas en la vía pública y campañas asociadas a derechos laborales relacionadas al proceso constituyente en Chile. También organizó el *Primer Encuentro Internacional de Trabajadores de la Comida Rápida*, con la finalidad de articular una lucha colectiva a nivel internacional, configurándose de esta forma en actores estratégicos de resistencia y acción colectiva ante la precariedad que vivencian (Julián Vejar, 2020b; Osorio-Lavín & Velásquez, 2022).

MÉTODO

Este estudio es parte de una investigación mayor (de tres años), que desde una perspectiva etnográfica se ha planteado comprender las formas de organización de jóvenes trabajadores, en respuesta a la precariedad laboral durante la crisis sanitaria en Chile, a través de tres estudios interrelacionados: i) análisis de redes sociales (Rivera-Aguilera et al., 2022, 2023), ii) etnografía organizacional y iii) narrativas juveniles sobre el futuro del trabajo. Los resultados presentados en este artículo corresponden al segundo estudio de esta investigación.

En el campo de los EO se ha generado un creciente interés en la etnografía como perspectiva teórico-metodológica para el estudio del *management* y las organizaciones (Neyland, 2008; Rouleau et al., 2014; Ybema et al., 2009). En esta investigación, entendemos la etnografía organizacional como un “enfoque multimedídico que incluye observaciones, entrevistas, análisis documental, análisis de artefactos; cuya característica fundamental es la observación participante o no participante de acciones y prácticas en entornos naturales” (Eberle & Maeder, 2016, p. 122). Siguiendo a Akemu y Abdelnour (2018), el hecho de que las organizaciones estén en cambio constante constituye un desafío importante para los investigadores a la hora de encontrar metodologías que permitan conocer los cambios asociados a los avances tecnológicos del devenir del trabajo en los últimos años. Estudios latinoamericanos que han aplicado la etnografía organizacional como perspectiva teórico-metodológica logran dar cuenta de su contribución innovadora en el campo de lo organizacional, al involucrar nuevas posibilidades de análisis ante el desafío de realizar el trabajo en situaciones sociales complejas, que permiten desarrollar avances en estudios empíricos (Alcadipani et al., 2018; Espinosa & Alarcón, 2019; Rivera-Aguilera et al., 2020; Sisto & Zelaya, 2013). En el caso particular de este estudio, la etnografía organizacional se focaliza en las distintas interacciones al interior de los espacios organizacionales del Sindicato Starbucks, hecho que permite identificar y analizar las formas de lucha (más allá del poder y la resistencia), que despliegan los sindicatos de comida rápida frente a la precariedad laboral. Esta dinámica posibilita así un mayor entendimiento sobre cómo se ensambla la experiencia subjetiva de sus miembros con un sentido amplio de organización y sus dinámicas institucionales e históricas.

Producción de datos

El acceso al campo fue negociado con el presidente del Sindicato Starbucks, quien se transformó en un actor clave en esta investigación, ya que nos informaba acerca de las distintas actividades que realizaba el sindicato, tales como reuniones de directivas, asambleas, encuentros en la vía pública, entre otros. De esta forma, la inserción en la dinámica organizacional del sindicato sucedió de forma progresiva y fuimos interactuando con distintos dirigentes, miembros de comisiones y trabajadores sindicalizados en las ciudades de Santiago y Valparaíso. También realizamos actividades en el espacio universitario, tales como reuniones con la directiva del sindicato, conversatorios con estudiantes de educación superior y espacios de validación del estudio. Se utilizaron los siguientes instrumentos para la recolección de datos: cuadernos de campo, fotografías, entrevistas grabadas en audio, registros audiovisuales y seguimiento a la cuenta del sindicato en la red social Instagram. El trabajo de campo de este estudio se realizó entre los meses de marzo del 2022 y mayo del 2023, rango de tiempo que aborda el inicio del proyecto y el término de la pandemia decretado por la Organización Mundial de la Salud (OMS) en mayo 2023. Cabe destacar que las entrevistas se realizaron fuera del horario laboral de los trabajadores, la mayoría en espacios neutrales de conveniencia y acordados con los propios participantes, tales como cafés o restaurantes.

Tabla 1.

Producción de datos: marzo del 2022 a mayo del 2023.

Técnicas de recolección de datos	Número
Cuadernos de campo	4
Entrevistas a dirigentes y trabajadores sindicalizados	7
Observación participante en encuentros nacionales	4
Observación participante en encuentros internacionales	2
Análisis de texto de los discursos de dirigentes	1
Análisis de la red social Instagram del sindicato	20
Fotografías	160
Videos etnográficos	30
Total de actividades de producción de datos	228

Fuente: elaboración propia.

Análisis de datos

La producción de datos del estudio incluye las distintas técnicas descritas en la tabla 1. La información fue organizada en matrices desarrolladas para este estudio, que incorporaron las fotografías, los cuadernos

de campo y las entrevistas que en conjunto configuran información discursivo-visual organizada cronológicamente. Los datos correspondientes a cuadernos de campo y entrevistas fueron transcritos por ayudantes de investigación del proyecto y se sometieron a un proceso analítico que incluyó una categorización simple. Asimismo, se incorporó a este análisis los procesos de interacción del equipo investigador con los sindicatos, tomando como referencia la ‘reflexibilidad’ (Alvesson & Skoldberg, 2018).

Los resultados de esta etnografía organizacional se configuran desde un proceso analítico que incluyó las siguientes tres categorías emergentes: i) Organización sindical en el marco del estallido social y pandemia; ii) Nos organizamos y nos movilizamos por un Chile sin trabajadores precarizados; iii) Organización más allá de nuestras fronteras: Primer encuentro internacional de comida rápida. Para ilustrar este proceso, se incluye material discursivo-visual representativo de cada categoría, que incluye citas de entrevistas, así como publicaciones de la cuenta de Instagram del sindicato y fotografías. Es importante mencionar que se realizó un proceso de validación de los resultados con los miembros de las directivas del Sindicato de Starbucks, con el fin de recibir una retroalimentación del estudio realizado con los propios actores involucrados.

Consideraciones éticas

El diseño de esta investigación fue aprobado por el comité de ética de la institución de afiliación de los autores. En términos organizacionales, se firmó un consentimiento informado con la directiva del sindicato Starbucks Chile. En el caso de las entrevistas a los dirigentes y trabajadores del sindicato, estas también contaron con un consentimiento individualizado de los participantes, quienes firmaron un protocolo para asegurar su resguardo de identidad en este estudio.

RESULTADOS

Organización sindical en el marco del estallido social y pandemia

La primera categoría describe las condiciones que llevaron a los jóvenes trabajadores del Sindicato Starbucks a nuevos discursos en su accionar, asociadas a la irrupción de la revuelta social y la pandemia sanitaria por COVID-19. Se presentan narraciones en las cuales se relatan las adversidades producto de los efectos económicos de la crisis y por las deficientes políticas laborales, lo que articuló nuevas estrategias de organización sindical. En este sentido, los jóvenes trabajadores consideran que están en una lucha ideológica, en torno a las desigualdades sociales en contra de las corporaciones y empresas de la comida rápida.

Partimos al clamor del fuego y literalmente sobre los restos de éste y ojalá fuese tan bonito como la poesía; pero mientras asediaban las ciudades con militares y algunos trabajos se veían afectados por la crisis de la desigualdad del neoliberalismo, a nosotras y nosotros nos enviaban de vacaciones todos juntos y sin poder pactarlas. Fue la primera vez que nos hicieron callar en conjunto, algo nos decía que eso no estaba bien y sumado a innumerables faltas de protección para con nosotros, el activo más importante de la empresa, decidimos recobrar nuestro valor. Durante la declaración de la pandemia fuimos testigos de cómo operó la compañía y nos manifestamos contrarios, tanto a las medidas que emprendió el gobierno -por medio de la inspección del trabajo- como de todas las maniobras que les permitieron ganar millones mientras nuestras familias

tenían que comerse sus ahorros de vida. Expusieron nuestras vidas como si no tuviesen valor, pero la organización de trabajadores nos permitió denunciar públicamente locales donde estaban funcionando con contactos estrechos o personas ya contaminadas. Estamos aquí, porque como organización de trabajadores creemos que el único camino que tenemos es unirnos en conjunto para exigir que se respeten los derechos existentes y plantear nuestras necesidades e inquietudes. (Dirigente sindical, Discurso leído en el Encuentro Internacional de Trabajadores de Comida Rápida, 10 de octubre de 2022)

El extracto de este discurso ilustra cómo los jóvenes sindicalizados son descritos en las condiciones de adversidad que les tocó vivir en el marco de la pandemia y la revuelta social. La frase “partimos al clamor del fuego y literalmente sobre los restos de éste y ojalá fuese tan bonito como la poesía” tiene mucha fuerza, ya que hace uso de una figura metafórica de la lucha sindical de los trabajadores de comida rápida, donde el fuego representa la crisis social que les toca vivir. Queda claro que no es “tan bonito como la poesía” el hecho de exigir mejoras en sus condiciones laborales como jóvenes trabajadores.

Mientras las políticas de confinamiento “asediaban las ciudades con militares y algunos trabajos se veían afectados por la crisis de la desigualdad del neoliberalismo”, se evidencian los mecanismos represivos que se utilizan para prevalecer el *statu quo* del modelo socioeconómico, en detrimento de quienes constituyen los empleos más precarizados, principalmente de aquellos conformados por jóvenes. En efecto, no hay mecanismos represivos sin potencial de rechazo o revuelta, lo que constituye una dinámica de poder-resistencia que, a través de este relato, puede ser entendida como una expresión de lucha por parte de los jóvenes trabajadores (Saavedra-Mayorga & Sanabria 2020).

A lo anterior se añade que, si bien algunos sectores productivos de la sociedad pudieron adaptarse a las condiciones sociales y sanitarias de la pandemia, el rubro de las empresas de comida rápida fue uno de los sectores más golpeados por la deficiencia en políticas de protección a la salud y derechos laborales. Medidas impulsadas por el Gobierno como la Ley de protección del empleo obligaron a los trabajadores a recurrir a su seguro de cesantía en detrimento de que las empresas hicieran uso de sus utilidades, siendo “maniobras que les permitieron ganar millones mientras nuestras familias tenían que comerse sus ahorros de vida”. De este modo, y siguiendo a Lorey (2016), la relación del sujeto trabajador con su propia vida está claramente gestionada por formas de regulación social y política a gran escala. En este sentido, la emancipación discursiva de los sindicatos denuncia formas de explotación que están presentes en las corporaciones y en las políticas de gobierno. Esto constituye estrategias gubernamentales que perpetúan la inseguridad, la falta de protección en el ámbito laboral y, en consecuencia, los mecanismos de regulación y control social represivos para la población en situaciones de crisis (Lorey, 2016).

Mediante la organización y la movilización de los trabajadores, el sindicato busca influir en la formulación y aplicación de mejores políticas laborales para lograr cambios favorables, lo que demuestra que “el único camino que tenemos es unirnos en conjunto para exigir que se respeten los derechos existentes y plantear nuestras necesidades e inquietudes”. Es así como el Sindicato de Starbucks se ha consolidado en un referente de la organización sindical de empresas de comida rápida en Chile.

Starbucks tiene un discurso ideológico, tiene un discurso ideológico, de hecho, en los períodos de más conflicto nosotros decíamos que no estábamos en una guerra laboral con Starbucks, era una guerra ideológica, nosotros lo teníamos como categorizado así, era una lucha ideológica en contra de la cultura organizacional de Starbucks, no era un conflicto laboral, era ideológico [...] primero adoptamos la filosofía de todos los medio de lucha son válidos, lo ocupó parafraseando no más pero no nos, no hicimos una guerrilla digamos, pero, si lo que hicimos, por ejemplo, fue ocupar todas las herramientas que te entrega la institucionalidad incluso las que uno

menos conoce. Porque teníamos claro que, en el fondo, el enfrentamiento contra la empresa era tan duro que, si dependíamos única y exclusivamente de nuestra voluntad, íbamos, nos iban a aplastar cachai⁹ porque uno tarde o temprano se cansa, eso no, no hay cuerpo que aguante. (Presidente del Sindicato Starbucks, comunicación persona, marzo de 2022)

En la entrevista al presidente del Sindicato, en uno de los primeros encuentros realizados, llama la atención la dimensión ideológica de este dirigente para explicar las formas de enfrentar la empresa. En efecto, cuando señala: “no estábamos en una guerra laboral con Starbucks, era una guerra ideológica”, alude a un discurso de resistencia que va más allá de la valoración del trabajador en Starbucks, ya que apunta a la resignificación de la construcción del imaginario social de ser joven, trabajador y ciudadano. Desde esta perspectiva, y adoptando “la filosofía de todos los medios de lucha son válidos”, el Sindicato se consolida como una forma de contraconducta laboral, en la medida en que representa una fuerza organizada, legal y colectiva que busca resistir las condiciones laborales injustas. En ese sentido, el recurrir a las estructuras gubernamentales establecidas permite también ser un recurso en beneficio del sindicato, considerando que “en el fondo, el enfrentamiento contra la empresa era tan duro que si dependíamos única y exclusivamente de nuestra voluntad íbamos, nos iban a aplastar”. Los discursos se plasman no solo en los relatos de los dirigentes y trabajadores, sino también a través de las redes sociales, siendo otra herramienta importante para difundir su acción colectiva (Morales & Abal, 2020).

Nos organizamos y nos movilizamos por un Chile sin trabajadores precarizados

La segunda categoría aborda estrategias de resistencia de los trabajadores de la comida rápida durante el contexto de crisis sociosanitaria y de confinamiento. Estas contemplan dos niveles: en primera instancia, un *nivel virtual*, en donde el uso de redes sociales busca la expresión de un discurso propio a partir de la realización de denuncias y la difusión de información, además de la coordinación del movimiento sindical; por otra parte, un *nivel presencial*, caracterizado por la protesta social y las manifestaciones en la vía pública, a través del cual los jóvenes consiguen hacer visibles las injusticias laborales en la calle, entendiendo la organización como un espacio político.

La figura 1, publicada el 4 de agosto de 2022 por el Sindicato Starbucks Chile en su cuenta de Instagram, titulada “Nos organizamos, nos movilizamos”, se difunde en el contexto del Gobierno del presidente chileno Gabriel Boric, que consiguió un aumento a nivel nacional del sueldo mínimo de los trabajadores. A pesar de las modificaciones en las remuneraciones, el acrecentamiento de los índices inflacionarios, producto de la crisis sociosanitaria y el elevado costo de vida actual, lleva a que el sueldo mínimo planteado por el poder ejecutivo todavía no sea suficiente para mantener una buena calidad de vida. Esto da cuenta de un escenario marcado por la precariedad laboral, en donde los trabajadores se encuentran inmersos en un sistema que favorece la flexibilización y desregulación laboral, lo que redunda en bajos salarios, inestabilidad laboral, inseguridad y vulnerabilidad (Carbajo & Santamaría, 2019; Julián-Vejar, 2020).

⁹ Chilenismo: “¿Me comprendes?”.



Figura 1. Organización y movilización del Sindicato Starbucks Chile. Fuente: cuenta de Instagram del Sindicato Starbucks Chile.

Ante los mecanismos de control disciplinarios y las estrategias de poder ejercidas por la corporación y el Estado, los jóvenes no se muestran conformes y plantean diversas formas de resistencia y de lucha, entre las cuales destaca la movilización sindical. Al respecto, emerge la frase “nos organizamos, nos movilizamos”, que les permite visibilizar sus demandas, así como denunciar las injusticias laborales y formas de explotación (Foucault, 1988), además de llamar a la solidaridad entre trabajadores. Desde otro punto de vista, la frase valida la idea de que las organizaciones son espacios políticos (Fleming & Spicer, 2008), lo que a su vez demuestra su compromiso con los procesos de cambio social, tal como se evidencia en la cita “Seguimos organizándonos por un Chile sin Trabajadorxs Precarizados”, situada al pie de la figura 1.

En torno a las formas de resistencia del Sindicato Starbucks, se observan dos tácticas principales. En la primera, se observa que los jóvenes resisten a través de la difusión de información por medio de panfletos sobre la campaña por el sueldo mínimo, como se registra en la fotografía de la publicación, o bien utilizando redes sociales. En particular, y a partir de este último recurso, consiguen compartir y generar conciencia sobre su situación, lo que posibilita la integración de diferentes sectores de la sociedad en la lucha. De esta forma, las redes sociales adquieren un rol fundamental dentro de las formas de resistencia, ya que permiten la articulación y cooperación con otros trabajadores, pero también con la sociedad en general (Pleyers, 2018).

Esta organización y la lucha colectiva se entienden como una forma de contraconducta pues, en lugar de acatar o someterse al poder neoliberal, eligen resistir y movilizarse activamente, y así demuestran su compromiso con el cambio social y su resistencia a la degradación de su vida laboral (Antunes, 2019; Lorey, 2016).

La segunda táctica, como expresión de lo anterior, resalta la movilización a través de la manifestación ciudadana tal como se aprecia en la figura 1, donde se visualiza a un grupo de jóvenes marchando fuera de un local de Starbucks en la vía pública. Esta situación da luces de la capacidad de emancipación de los sindicatos de comida rápida, en tanto los jóvenes trabajadores trasladan sus dificultades al escenario político y social de la calle, donde convergen las diferentes realidades del país (Fleming & Spicer, 2008). Este despliegue de contraconducta adquiere dimensiones ético-políticas en los jóvenes trabajadores, que evidencian la posibilidad de transformar la experiencia de la precariedad laboral a través de acciones colectivas.

Así, las acciones de los trabajadores desde la divulgación de información por redes sociales hasta las marchas en las calles pueden interpretarse como tácticas de resistencia y de contraconducta a las tecnologías de Gobierno que se están implementando en las corporaciones de comida rápida. Es más, la resistencia de los trabajadores no es simplemente una reacción a las condiciones de precariedad, sino una forma de activismo (Lorey, 2016).

Organización más allá de nuestras fronteras: Primer encuentro internacional de comida rápida

La tercera categoría aborda las proyecciones de los sindicatos de comida rápida hacia el futuro, en un marco de articulación tanto a nivel nacional como internacional. Son los espacios de encuentro virtuales y presenciales donde se hace evidente que las problemáticas relatadas por los distintos dirigentes y trabajadores del rubro denotan experiencias similares en lo que refiere a las condiciones laborales precarias.

La figura 2 corresponde al Primer Encuentro Internacional de Comida Rápida, realizado en Santiago de Chile. La instancia convocó a cerca de 120 personas de diferentes edades y nacionalidades, dentro de quienes se encontraban dirigentes y trabajadores pertenecientes a organizaciones sindicales de comida rápida.



Figura 2. Primer encuentro internacional de comida rápida, 10 de octubre de 2022, Santiago de Chile. Fuente: elaboración propia.

Fue la organización intersindical de carácter nacional la que propició este primer encuentro, ocupando sus recursos en esta iniciativa a modo de contribuir y promover una articulación que fuese más allá de las fronteras. A partir de una perspectiva de internacionalización, se invita a países como Colombia, EE. UU., Argentina, Brasil y Chile para dialogar en torno a una proyección y acción de futuro con base en la afirmación “Juntos somos más fuertes”, en contra de aquellas condiciones laborales injustas por parte de las empresas de comida rápida (Rivera-Aguilera et al., 2022).

La jornada se efectuó tanto en modalidad presencial como en formato *online*, y comenzó con la bienvenida por parte del Sindicato de Starbucks (Chile), para dar continuación al discurso de la Comisión de Mujeres y Disidencias del Sindicato de Starbucks (Chile), así como los dirigentes sindicales de Burger King (Chile) y McDonald's (Chile). Posteriormente, se realizó una sesión híbrida por videollamada con diferentes representantes y trabajadores de comida rápida de otros países, entre ellos, Starbucks (EE. UU.), McDonald's (Brasil) y Domino's Pizza (Colombia). Un punto de coincidencia fue que la precarización laboral no solo es un fenómeno local sino global en la realidad de los trabajadores de comida rápida, marcado por condiciones laborales inestables y desreguladas (Antunes, 2009).

Discursivamente, las palabras *unión* y *solidaridad* fueron conceptos centrales durante el encuentro. Es así como surgen estrategias de lucha en estos puntos clave, a través del trabajo en conjunto como la mejor opción para que las demandas por parte de los trabajadores puedan ser escuchadas. De esta manera, surge el rol activo fundamental de los jóvenes a través de la articulación de estos espacios en la demanda de aquellos procesos transformadores (Rivera-Aguilera et al., 2019), como actores estratégicos que configuran una respuesta ante la precariedad que experimentan mediante la acción colectiva (Julián Vejar, 2020b; Osorio-Lavín & Velásquez, 2022). Tal como se logró percibir en la convocatoria, el rol de los dirigentes tuvo una participación relevante dada la iniciativa en la generación de este espacio de trabajo en conjunto, debido a que estos pueden contribuir hacia un internacionalismo que conlleve mayores solidaridades (Bolsmann, 2007).

En efecto, la instancia de los encuentros internacionales resultaría ser un medio favorable para promover transformaciones en las relaciones entre los trabajadores y las corporaciones de comida rápida, dada la similitud en cuanto a las experiencias compartidas a nivel regional. Así, en este primer encuentro internacional se visualiza una movilización por parte de los trabajadores del rubro, quienes en respuesta ante la precariedad laboral se manifiestan mediante prácticas emancipatorias (Melges et al., 2022; Yousfi, 2021). De esta forma, la organización de los trabajadores de la comida rápida permitió fortalecer la unión colectiva ante los desafíos que conlleva el modelo neoliberal en la actualidad. Siguiendo a Antunes (2019), este “nuevo proletariado”, con propias características de explotación, se mantiene actualmente en luchas y protestas sociales debido a sus condiciones laborales. En esta línea, y tal como sostiene Lorey (2016), la precariedad, ya sea nacional o internacional, “es activismo” (p. 16).

DISCUSIÓN Y CONCLUSIÓN

Este estudio indagó por las estrategias de resistencia y lucha del Sindicato Starbucks Chile en respuesta a la precariedad laboral en un momento político caracterizado por la revuelta social de octubre (2019) y una crisis geopolítica del trabajo marcada por la COVID-19 (2020-2023). Tomando como referencia las contribuciones de Foucault sobre el poder, se ha generado un diálogo teórico con autores de los EO que se posicionan desde perspectivas críticas y que entienden la dinámica del poder-resistencia como un fenómeno interdependiente y aplicable al estudio de las organizaciones y los movimientos sociales (Death, 2010; Fleming & Spicer, 2008; Munro, 2014; Raffnsøe et al., 2019).

Se puede constatar una dimensión ideológica basada en un discurso de articulación y luchas situadas. Una de las principales armas de los jóvenes trabajadores ha sido identificar los discursos de dominación de las corporaciones, que han sido contestados desde un contradiscurso sindical basado en la articulación y la lucha situada (Death, 2010, Munro, 2014). Esto se traduce en un lenguaje centrado en la unión y la solidaridad, que se proyecta tanto a nivel interno como en una lógica intersindical a nivel nacional e internacional. De este modo, afirmaciones centradas en un cuestionamiento a las empresas y al Gobierno ilustran el despliegue discursivo en la organización. Por ejemplo, afirmaciones como “Durante la declaración de la pandemia fuimos testigos de cómo operó la compañía y nos mostramos contrarios a las medidas que emprendió el Gobierno” dan cuenta de esta disputa discursiva con las corporaciones y el Gobierno, donde los jóvenes manifiestan una posición contraria a lo que impone la empresa y la política pública.

En esta línea, mensajes en la red social de Instagram que señalan “Mientras los abusos a los trabajadores sigan, la lucha no se detendrá” (figura 1) son explícitos en su demanda y proyecciones como sindicato. Ahora bien, el discurso de resistencia que se despliega en el sindicato va más allá de una crítica a la empresa o el Gobierno, o a formas de acción que proyecta la organización, sino que aborda elementos ideológicos que se relacionan con la construcción de la sociedad chilena. Por ejemplo, cuando el presidente del sindicato señala: “No estábamos en una guerra laboral con Starbucks, era una guerra ideológica”, se desarrolla un contrapoder que va más allá de un entendimiento sobre cómo los jóvenes son modelados desde la empresa y los mercados del trabajo, lo que obedece a un sentido de rebelión que apunta contra un modelo económico. En este sentido, los jóvenes avanzan hacia una transformación del paradigma ideológico.

También destaca *la importancia de las redes sociales y la protesta social como principal estrategia de lucha*, donde los sindicatos de empresas de comida rápida consiguen transformar las plataformas de comunicación en canales de reflexión, cuestionamientos y denuncias. De esta forma, se abre la posibilidad de emancipación, planteando valores ideológicos basados en las dimensiones discursivas antes referidas. Cabe señalar que en la cultura de lo virtual se difumina el límite entre las prácticas concretas, como las protestas en la calle, y las acciones realizadas en línea, donde se utilizan las redes sociales como medio (Pleyers, 2018). Vemos que estas estrategias se consolidan en un escenario de confinamiento, en el que la protesta social se encontraba restringida. De esta manera, las plataformas virtuales se constituyen en una estrategia para la articulación, pero también, en una nueva forma de movilización de los trabajadores de la comida rápida. Coincidimos con Papadopoulos (2018) en el entendido de que estas disputas entre los espacios virtuales y los espacios de la calle implican una ontología diferente de los movimientos sociales, organizaciones sociales y sindicales, así como la generación de nuevas subjetividades.

Los sindicatos apuntan hacia una internacional de comida rápida. La articulación internacional de sindicatos no es algo nuevo, sino que corresponde más bien a un correlato histórico asociado a la lucha sindical. Fue el propio Marx quien en 1864 creó la Asociación Internacional de Trabajadores que también se conoció como la Primera Internacional. En este sentido, el devenir histórico de la lucha obrera y sindical ha estado marcado por un sentido de unión y solidaridad entre sindicatos de trabajadores. En el caso de este estudio, hemos podido ilustrar cómo los jóvenes en su “Organización más allá de nuestras fronteras” han articulado una red de sindicatos que abarca dos niveles: una dimensión nacional, desde la cual se ha configurado el Intersindicato No Más Precariedad Laboral; una configuración internacional con dirigentes y trabajadores de comida rápida de países como Brasil, EE. UU., Colombia y Argentina. Desde estas conexiones, los jóvenes trabajadores se están organizando en diversos países denunciando cómo las cadenas de comida rápida lucran con la juventud como mano de obra barata, llamando a regular la inhumanidad de estas corporaciones (Rivera-Aguilera et al., 2022). Además, este tipo de encuentros permite compartir experiencias sobre las problemáticas que le ocurren a los trabajadores en distintos países de Latinoamérica. De esta manera, se deja entrever que el primer Encuentro Internacional de Comida Rápida acortó distancias, en el que la tecnología cumplió un rol clave en la generación de nuevas redes, lo que permitió un llamado a la unión colectiva.

Tal como se ha expuesto a lo largo de este artículo, los jóvenes han reconfigurado su actuar denunciando las formas de explotación, combatiendo así la sumisión frente a las empresas de comida rápida y configurando nuevas subjetividades políticas. Es posible que los datos presentados para ilustrar los resultados de este estudio parezcan limitados, considerando todo el material generado en poco más de un

año de trabajo de campo. Sin embargo, la forma de mostrar este proceso permite dar luces de las estrategias de lucha, ilustradas en prácticas concretas de los jóvenes trabajadores, las cuales pueden servir como referente para futuras investigaciones en el tema. Sobre los alcances de este estudio, podemos destacar la etnografía organizacional, que permitió el diálogo y cercanía con las visiones de los jóvenes respecto a las acciones de lucha frente a la precariedad (Alvesson & Skoldberg, 2018; Neyland, 2008). En términos de las limitaciones del estudio, quedamos en deuda con un mayor acercamiento a los trabajadores jóvenes no sindicalizados o jóvenes que están en proceso de sindicalización. En esta línea, para futuros estudios, será importante un mayor acercamiento con dirigentes y miembros de diversos sindicatos de comida rápida como McDonald's, Burger King u otros, con el fin de conocer su visión del proceso de la organización intersindical. Asimismo, se hace necesario promover investigaciones que profundicen en el devenir de la articulación internacional de comida rápida en países como Brasil, Colombia, EE. UU. y Argentina.

Finalmente, los resultados planteados contribuyen a la configuración de un conocimiento propio de los EO desde Latinoamérica que incluyen las siguientes líneas de acción: i) las estrategias y tácticas de contraconducta del Sindicato Starbucks plantean desafíos importantes para el entendimiento de la conceptualización tradicional de los sindicatos (Rivera-Aguilera et al., 2023); ii) a lo largo de esta investigación se propuso dar voz a los jóvenes en el espacio de los EO, contribuyendo de esta forma a expandir formas alternativas de representación de lo organizacional en Latinoamérica, que incluyan comunidades marginales y precarias (Imas & Weston, 2016, 2012); iii) este artículo permitirá a los EO abrir posibilidades metodológicas para continuar desarrollando estudios que aborden la perspectiva etnográfica y situada (Manning, 2016).

DECLARACIÓN DE CONFLICTOS DE INTERÉS

Los autores no manifiestan conflictos de interés institucionales ni personales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Akemu, O., & Abdelnour, S. (2018). Confronting the digital: Doing ethnography in modern organizational settings. *Organizational Research Methods*, 23(2), 296-321.
<https://doi.org/10.1177/1094428118791018>
- Alcadipani, R, Hassard, J., & Islam, G. (2018). I shot the sheriff:- Irony, sarcasm and the changing nature of workplace resistance. *Journal of Management Studies*, 55(8), 1452-1487.
<https://doi.org/10.1111/joms.12356>
- Alvesson, M., & Skoldberg, K. (2018). *Reflexive methodology*. SAGE.
- Antunes, R. (2009). Diez tesis sobre el trabajo del presente (y el futuro del trabajo). *Trabajo, Empleo, Calificaciones Profesionales, Relaciones de Trabajo e Identidades Laborales*, 1, 29-44. <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20160216040822/04.pdf>
- Antunes, R. (2019). El nuevo proletariado de servicios. *Revista Internacional de Salarios Dignos*, 1(2), 182-192. <https://hdl.handle.net/20.500.12008/26874>

- Ascorra, P., Rivera-Aguilera, G., Mandiola-Cotroneo, M., & Espejo, A. I. (2018). Editorial Sección Temática Estudios Organizacionales en Latinoamérica: Oportunidades, perspectivas y proyecciones. *Psicoperspectivas*, 17(3), 1-5. <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol17-issue3-fulltext-1520>
- Bolsmann, C. (2007). La solidaridad y el internacionalismo sindical en la lucha contra el apartheid: el contacto sindical entre trabajadores y dirigentes en la industria automovilística. *Estudios de Asia y África*, 42(1), 143-178. <https://www.jstor.org/stable/40313680>
- Butler, J. (2004). Precarious life: The powers of mourning and violence. Verso.
- Carbajo, D., & Santamaría, E. (2019). Subjective effects of entrepreneurship policies among Spanish young people. *Psicoperspectivas*, 18(3), 1-13.
<http://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol18-issue3-fulltext-1650>
- Clegg, S., & Hardy, C. (1996). Introduction: Organizations, organization and organizing. En I. S. Clegg, C. Hardy, & W. Nord (Eds.), *Handbook of Organizations Studies* (pp.). SAGE.
- Davidson, A. I. (2012). Elogio de la contraconducta. *Revista de Estudios Sociales*, 43, 152-164.
<http://www.scielo.org.co/pdf/res/n43/n43a13.pdf>
- De Certeau, M. (1984). *The practice of everyday life* (S. Rendall, Trans.). The University of California Press.
<https://www.ucpress.edu/book/9780520271456/the-practice-of-everyday-life>
- De la Barra-Eltit, I., Olavarría-Yuraszeck, M., Rieutord-Rosenfeld, C. & Rivera-Aguilera, G. (2022). Pandemia de la Precariedad: jóvenes emprendiendo por necesidad en Chile. *Última Década*, 30(59), 172-213.
<https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362022000200173>
- Death, C. (2010). Counter-conducts: A Foucauldian analytics of protest. *Social Movement Studies*, 9(3), 235-251. <https://doi.org/10.1080/14742837.2010.493655>
- Eberle, T., & Maeder, C. (2016). Organizational ethnography. En D. Silverman (Ed.), *Qualitative research* (pp. 121-136). SAGE.
- Espinosa, J. F., & Alarcón, J. (2019). TransBank pos machines and bill receipts: Socio-technical mediations in the normalization of tipping. *Psicoperspectivas*, 18(2), 1-11. <http://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol18-issue2-fulltext-1675>
- Fisher, M. (2009). Capitalist realism: is there no alternative? Zer0.
- Fleming, P., & Spicer, A. (2008). Beyond power and resistance: New approaches to organizational politics. *Management Communication Quarterly*, 21(3), 301-309. <https://doi.org/10.1177/0893318907309928>
- Flew, T. (2014). Six theories of neoliberalism. *Thesis Eleven*, 122(1), 49-71.
<https://doi.org/10.1177/0725513614535965>
- Foucault, M. (1988). El sujeto y el poder. *Revista Mexicana de Sociología*, 50(3), 3-20.
<https://doi.org/10.2307/3540551>
- Foucault, M. (2000). Omnes et Singulatim: towards a critique of political reason. En J. D. Faubian (Ed.), *M. Foucault, Power: Essential Works of Foucault 1954-1984*, Vol. 3 (pp. 298-325). The New Press.
- Foucault, M. (2011). Historia de la sexualidad. Vol. 1. La voluntad del saber. Siglo XXI.
- Frías, P., & Garcés, M. (2019). El malestar prendió: Reflexiones sobre las experiencias de trabajo de las y los jóvenes en Chile. En K. Araújo (Ed.), *Hilos tensados: Para leer el octubre chileno* (pp. 15-36). Universidad de Santiago de Chile.
- Gantman, E. (2005). Capitalism, social privilege and managerial ideology. Ashgate Publishing.
- Gonzales-Miranda, D. R. (2020). Los estudios organizacionales en Latinoamérica: ¡Vuelta al terreno áspero! *Revista de Administração de Empresas*, 60(2), 104-119. <https://doi.org/10.1590/S0034-759020200204>

- Gonzales, D., & Rojas, W. (2020). Repensando la crítica en los estudios organizacionales. *Innovar*, 30(78), 3-10. <https://doi.org/10.15446/innovar.v30n78.90295>
- Harvey, D. (2007). Breve historia del neoliberalismo. Akal.
- Horton, R. (2020). Offline: COVID-19 is not a pandemic. *The Lancet*, 396(10255), 874. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(20\)32000-6](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(20)32000-6)
- Ibarra, E. (2008). Is there any future for Critical Management Studies in Latin America? Moving from epistemic coloniality to 'trans-discipline'. *Organization*, 15(6), 932-935. <https://doi.org/10.1177/1350508408095822>
- Imas, J. M. (2010). Dirty management': The legacy of Chile and Argentina. En A. Guedes & A. Faria (Eds.), *International management and international relations a critical perspective from Latin America* (pp. 185-200). Taylor & Francis. <https://doi.org/10.4324/9780203854327>
- Imas, J. M., & Weston, A. (2012). From Harare to Rio de Janeiro: Kukiya-Favela organization of the excluded. *Organization*, 19(2), 205-227. <https://doi.org/10.1177/1350508411429397>
- Imas, J. M., & Weston, A. (2016). Organsparkz: communities of art-spaces, imaginations, and resistances. En K. Kosmala & J. M. Imas (Eds.), *Precarious Spaces: The Arts, Social & Organisational Change* (pp. 131-151). Intellect. <http://dx.doi.org/10.2307/j.ctv36xvhj.11>
- Julián Vejar, D. (2017). Precariedad laboral en América Latina: Contribuciones para un modelo para armar. *Revista Colombiana de Sociología*, 40(2), 37-46. <https://doi.org/10.15446/rcs.v40n2.66382>
- Julián Vejar, D. (2020a). Precariedad como gobierno de la pandemia: La experiencia de la precariedad laboral en Chile. *Hybris*, 11, 125-149. <http://dx.doi.org/10.5281/zenodo.4060500>
- Julián Vejar, D. (2020b). Transformación y bifurcación de las trayectorias sindicales en Chile. La "reforma laboral" y el escenario sindical (2014-2016). *Izquierdas*, 49, 1696-1714. <https://dx.doi.org/10.4067/s0718-50492020000100286>
- Labra, F. (2017). Recursos de poder en el Sindicato de Trabajadores de Starbucks de Chile. *Nueva Sociedad | Democracia y Política en América Latina*, octubre. <https://www.nuso.org/articulo/recursos-de-poder-en-el-sindicato-de-trabajadores-de-starbucks-de-chile/>
- López, J. C. (2021). Pensar el territorio desde los estudios organizacionales: Conversaciones para el análisis organizacional en la dimensión espacial. *Innovar*, 31(79), 89-101. <https://doi.org/10.15446/innovar.v31n79.91891>
- Lorey, I. (2016). Estado de inseguridad. Gobernar la precariedad. Traficante de sueños.
- Mandiola, M., Ríos, N., Rivera-Aguilera, G., & Valenzuela, F. (2022). Revolviendo la(s) olla(s): Una exploración difractaria de la organización de la precariedad en Chile. En D. Julián-Véjar & X. Valdés (Eds.), *Sociedad precaria: Rumores, latidos, manifestaciones y lugares* (pp. 67-83). LOM Editores.
- Manning, J. (2016). Constructing a postcolonial feminist ethnography. *Journal of Organizational Ethnography*, 5(2), 90-105. <https://doi.org/10.1108/JOE-01-2016-0002>
- Marsi, L. (2011). Precariedad laboral y pobreza: Los límites de la ciudadanía en la sociedad neoliberal. *Historia Actual Online*, 24, 139-152. <https://doi.org/10.36132/hao.v0i24.536>
- Martínez Posada, J. E., & Barragán Giraldo, D. F. (2008). Juventud y multitud: Aproximación para abordar los movimientos juveniles. *Tabula Rasa*, 9, 353-368. <http://www.scielo.org.co/pdf/tara/n9/n9a17.pdf>
- Melges, F., Calarge, T. C. C., Benini, É. G., & Pacheco, A. P. de C. (2022). The new precarization of work: A conceptual map. *Organizações & Sociedade*, 29(103), 638-666. <https://doi.org/10.1590/1984-92302022v29n0032EN>

- Misoczky, M. C. (2017). ¿De qué hablamos cuando decimos crítica en los estudios organizacionales? *Administración & Desarrollo*, 47(1), 141-149. <https://doi.org/10.22431/25005227.310>
- Montaño, L. (2020). Encrucijadas y desafíos de los estudios organizacionales. Una reflexión desde las perspectivas institucionales. *Innovar*, 30(78), 19-34. <https://doi.org/10.15446/innovar.v30n78.90304>
- Mora Salas, M. (2012). La medición de la precariedad laboral: Problemas metodológicos y alternativas de solución. *Revista Trabajo*, 5(9), 89-124.
- Morales, K., & Abal, P. M. (2020). Precarización de plataformas: El caso de los repartidores a domicilio en España. *Psicoperspectivas*, 19(1), 1-12. <http://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol19-issue1-fulltext-1680>
- Munro, I. (2014). Organizational ethics and Foucault's 'Art of Living': Lessons from social movement organizations. *Organization Studies*, 35(8), 1127-1148. <https://doi.org/10.1177/0170840614530915>
- Neyland, D. (2008). *Organizational ethnography*. SAGE.
- Organización Internacional del Trabajo [OIT]. (2020). *Tendencias mundiales del empleo juvenil*. OIT. https://www.ilo.org/global/publications/WCMS_737662/lang--es/index.htm
- Organización Mundial de la Salud [OMS]. (2023). *Se acaba la emergencia por la pandemia, pero la covid-19 continúa*. OMS. <https://www.paho.org/es/noticias/6-5-2023-se-acaba-emergencia-por-pandemia-pero-covid-19-continua>
- Osorio-Lavín, S., & Velásquez, D. (2022). El poder sindical en el "Estallido social" chileno. La huelga general de noviembre de 2019. *Revista Española de Sociología* (RES), 31(1), 1-21. <https://doi.org/10.22325/fes/res.2022.91>
- Oteiza, T. (2003). How contemporary history is presented in Chilean middle school textbooks. *Discourse & Society*, 14(5), 639-660. <https://www.jstor.org/stable/42888596>
- Papadopoulos, D. (2018). *Experimental practice: Technoscience, alterontologies, and more than social movements*. Duke University Press.
- Pérez-Arrau, G., Espejo, A., Mandiola, M., González, N. R., & Toro, J. P. (2020). Organizando los estudios organizacionales en Chile: Historia de la creación del grupo Minga. *Revista de Administração de Empresas*, 60(2), 156-167. <https://doi.org/10.1590/S0034-759020200208>
- Pleyers, G. (2018). *Movimientos sociales en el Siglo XXI: Perspectivas y herramientas analíticas*. Clacso. https://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana/contador/sumar_pdf.php?id_libro=1475
- Raffnsøe, S., Mennicken, A., & Miller, P. (2019). The Foucault effect in organization studies. *Organization Studies*, 40(2), 155-182. <https://doi.org/10.1177/0170840617745110>
- Ramírez, G., Vargas, G., & De la Rosa, A. (2011). Estudios organizacionales y administración. Contrastes y complementariedades: caminando hacia el eslabón perdido. *Revista Electrónica Forum Doctoral*, 3, 7-54. <https://publicaciones.eafit.edu.co/index.php/forum-doctoral/article/view/2771>
- Rivera-Aguilera, G., De la Barra-Eltit, I., & Rieutord-Rosenfeld, C. (2023). Juventudes y nuevas expresiones de sindicalismo en Chile: el caso de la comida rápida. *Polis Revista Latinoamericana*, 22(65), 138-176. <http://dx.doi.org/10.32735/S0718-6568/2023-N65-1863>
- Rivera-Aguilera, G., De la Barra-Eltit, I., Rieutord-Rosenfeld, C., Forján-Espinoza, V., Olavarría-Yuraszeck, M., & Páez-Aguilar, A. (2022). Juventud, precariedad laboral y organización en tiempos de crisis: 'Juntos somos más fuertes'. (pensamiento), (palabra)... Y obra, 28, 116-131. <https://doi.org/10.17227/ppo.num28-17313>

- Rivera-Aguilera, G., García-Quiroga, M., López Cortés, O., Pérez-Roa, L., & Abilio, L. C. (2019). Editorial Sección Temática: Juventud, trabajo y desigualdades. *Psicoperspectivas*, 18(3), 1-8.
<http://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol18-issue3-fulltext-1820>
- Rivera-Aguilera, G., Imas, M., & Jiménez-Díaz, L. (2021). Jóvenes, multitud y estallido social en Chile. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 19(2), 1-23.
<https://dx.doi.org/10.11600/rlcnsj.19.2.4543>
- Rivera-Aguilera, G., Lobos-Pessini, J., & Bork, A. (2020). Espacios organizacionales en la producción de jóvenes trabajadores chilenos. *Innovar*, 30(78), 105-118. <https://doi.org/10.15446/innovar.v30n78.90301>
- Rouleau, L., de Rond, M., & Musca, G. (2014). From the ethnographic turn to new forms of organizational ethnography. *Journal of Organizational Ethnography*, 3(1), 2-9. <https://doi.org/10.1108/JOE-02-2014-0006>
- Saavedra-Mayorga, J. J., & Sanabria, M. (2020). La resistencia en los estudios organizacionales: una revisión de la literatura. *Innovar*, 30(78), 149-166. <https://doi.org/10.15446/innovar.v30n78.90312>
- Sanabria, M., Saavedra, J., & Smida, A. (2014). Los estudios organizacionales: Fundamentos de evolución y estado actual del campo. Universidad del Rosario.
- Santamaría, E. (2018). Jóvenes, crisis y precariedad laboral: Una relación demasiado larga y estrecha. Encrucijadas. *Revista Crítica de Ciencias Sociales*, 15(02), 1-24. <https://recyt.fecyt.es/index.php/encrucijadas/article/view/79134>
- Sindicato Starbucks Chile. (2023). Somos desde 2009. <https://sindicatostarbucks.cl/#>
- Sisto, V., & Zelaya, V. (2013). La etnografía de dispositivos como herramienta de análisis y el estudio del managerialismo como práctica local. *Universitas Psychologica*, 12(4), 1345-1354.
<https://doi.org/10.11144/Javeriana.UPSY12-4.edha>
- Starbucks Corporation. (2023). Historias y noticias Latinoamérica. <https://historias.starbucks.com/es/press/2022/starbucks-llega-a-antofagasta-con-la-apertura-de-dos-nuevas-tiendas/>
- Standing, G. (2013). El precariado: Una nueva clase social. Pasado y Presente.
- Stecher, A., & Sisto, V. (2019). Trabajo y precarización laboral en el Chile neoliberal: Apuntes para comprender el estallido social de octubre 2019. En K. Araujo (Ed.), *Hilos tensados: Para leer el octubre chileno* (pp. 37-82). Editorial USACH.
- Szletcher, D., Solarte, L., Teixeira, J., Feregrin, J. Isla, P., & Alcadipani, R. (2020). Estudios organizacionales en América Latina: Hacia una agenda de investigación. *Revista de Administración de Empresas*, 60(2), 84-92. <https://doi.org/10.1590/s0034-759020200202>
- Van Dijk, T. A. (1998). Ideology: A multidisciplinary approach. SAGE.
- Villavicencio, R. (2019). Globalización y precarización laboral en Chile: Una mirada desde el conflicto. *Revista de Derecho*, 32(2), 143-164. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-09502019000200143>
- Ybema, S., Yanow, D., Wels, H., & Kamsteeg, F. (Eds.). (2009). *Organizational ethnography: Studying the complexities of every day*. SAGE. <http://dx.doi.org/10.4135/9781446278925>
- Yousfi, H. (2021). Organization and organizing in revolutionary times: The case of Tunisian General Labor Union. *Organization*, 30(4), 624-648. <https://doi.org/10.1177/13505084211020186>